

CONTENIDO

EDITORIAL
Página 1

ENTREVISTA
El costo de la inseguridad: una primera aproximación para enfrentar los problemas de violencia
Entrevista a Julio Oleas
Página 2

Violencia en Ecuador: Momento oportuno para calcular su costo
Entrevista a Nilma Villacrés
Página 10

INTERNACIONAL
¿Cuánto cuesta la violencia en El Salvador?
Andrea Betancourt
Página 3

TEMA CENTRAL
Costos de la violencia en el Distrito Metropolitano de Quito
Pedro Montalvo Carrera
Página 4

MEDIOS
Violencia en los medios: ¿otro costo económico?
Jenny Pontón Cevallos
Página 12

COMPARANDO
Página 9

POLÍTICA PÚBLICA
Reducir y redistribuir los costos de la violencia
Alfredo Santillán
Página 11

SUGERENCIA
Página 11

CORTOS
Página 3



Los costos de la violencia en Ecuador

Fernando Carrión M.


Desgraciadamente en el país aún no se han hecho estudios para determinar los costos económicos reales de la violencia; sin embargo, se puede afirmar que son más importantes de lo que uno se imagina. En el caso nuestro, podríamos hacer una aproximación a partir de dos entradas distintas, para mostrar esta afirmación. Por un lado, inferir lo que ocurre en el Ecuador a partir de un estudio que el Banco Interamericano de Desarrollo - BID hizo en el año 2000 para América Latina y, por otro, utilizar la información proporcionada por las empresas de cuanto gastan en seguridad.

Primero, el BID llegó a la conclusión de que los costos de la violencia en la región significaban el 14,2 por ciento del Producto Interno Bruto - PIB, esto es: US\$ 168.000.000 para una tasa de homicidios de 27,61 por cien mil habitantes. Si ello es así y haciendo una correlación para el caso ecuatoriano, que tiene una tasa de 14,8 homicidios por cien mil habitantes, se puede inferir que el monto en nuestro país estaría en alrededor del 7 por ciento; lo cual significa una cantidad superior a los dos mil millones de dólares. Es decir, el tanto de alrededor del 25% del presupuesto nacional de un año.

Por otro lado, según una encuesta hecha por CEDATOS-GALLUP para *The Seminarium Letter*, a una muestra de 130 empresas de Quito y Guayaquil, se obtuvo entre otros datos, dos sumamente preocupantes que merecen una profunda atención. Dentro de la encuesta se consultó ¿Qué porcentaje representa el gasto en seguridad dentro de su presupuesto total del año? La respuesta fue: menos del 10 por ciento del gasto tenían el 80 por ciento de las empresas encuestadas y entre el 10 y 30 por ciento del gasto el restante 20 por ciento de las firmas. Es decir, una proporción importante del gasto de las empresas se destina hoy en día a la seguridad. También se preguntó ¿Cuánto gasta su empresa al año en seguridad? La respuesta fue que, el 20 por ciento de las empresas encuestadas gastan más de un millón de dólares al año. Esto significa que estas empresas estarían destinando más de 26 millones de dólares en seguridad al año, una cifra en nada despreciable.

Estas dos aproximaciones a los costos de la violencia en el país, la una venida de la macroeconomía y la otra de la economía de las empresas, permiten concluir que los costos económicos de la violencia criminal en el Ecuador son bastante altos y, lo más grave, es que éstos se incrementan de manera creciente en el tiempo. De allí que estemos bajo la presencia inflacionaria de los costos de la seguridad, en un doble sentido: primero, porque los costos de la seguridad en el mundo privado terminan por ser trasladados al consumidor; con lo cual el precio final del producto o el servicio aumenta; y segundo, porque el temor y la prevención exigen cada vez más recursos económicos al país, las empresas y las personas.

Una buena política de seguridad ciudadana ayudaría a equilibrar las finanzas públicas y a reducir los costos de los productos. Pero también una buena política económica puede reducir la inseguridad. En América Latina los países que gastan más recursos presupuestarios en seguridad son, paradójicamente, los países que tienen las tasas de homicidios más altas (El Salvador, Colombia y Guatemala); y, en contraposición, los países que destinan la mayor cantidad de recursos a las políticas sociales son aquellos que tienen las tasas de violencia más bajas (Uruguay, Costa Rica y Chile).

Se convierte en un imperativo la discusión del presupuesto nacional a la luz de estos datos reveladores. No perdamos esta posibilidad de reducir la violencia, mejorar la calidad de vida de la población y equilibrar el presupuesto nacional 



Internet

El costo de la inseguridad: una primera aproximación para enfrentar los problemas de violencia



Julio Oleas
Profesor Asociado
FLACSO sede Ecuador

¿Considera que es importante realizar una medición de los costos de la inseguridad en el Ecuador?

Creo que es importante medir el costo de la inseguridad por dos aspectos: el primero es de corte instrumental, es decir, necesitamos intervenir desde el sector público y desde la sociedad organizada en forma general para contrarrestar la violencia, para disuadirla y para corregir ciertas conductas violentas. Para ello necesitamos saber cuál es la implicación económica de esos costos, ya que esto nos permitiría direccionar el volumen de nuestra intervención social. Sin embargo, desde un punto de vista más amplio este cálculo no es suficiente, porque el alcance social de la violencia sufre mucho de no cuantificable creativamente o monetariamente. Sería, entonces, un punto de inicio que no es necesariamente el fin mismo, sino una primera aproximación para enfrentar los problemas de violencia.

La otra importancia del registro, es definir cuál es el impacto en términos del desarrollo y del crecimiento de la economía. La violencia genera inseguridad y ésta inhibe los mercados y cohibe la confianza económica de las personas, porque precisamente no tienen certeza de lo que pueda ocurrir en el futuro dadas las condiciones en que se desenvuelve la sociedad. Entonces, la población tiene que incurrir en gastos adicionales que si bien implican un nicho de mercado para la seguridad privada, no necesariamente constituyen un óptimo económico para el desarrollo de una sociedad a largo plazo. Ésta es la segunda importancia de medir cuánto estamos perdiendo en términos de desarrollo humano. Se podría hablar de la tasa de crecimiento potencial vs. el crecimiento real inducido por problemas de seguridad.

Entonces, ¿Cree usted que este cálculo sirve para tener una idea general del problema ya que es muy difícil medir el costo de la inseguridad en su totalidad?

Se podría decir que en extremo los mercados han llegado a valorar económicamente la vida y hasta la muerte, por tal razón existen los seguros de vida, pero eso es un juego financiero y de probabilidades que no corresponde a los que estamos discutiendo. Como mencioné anteriormente este cálculo sería una prime-

ra aproximación, porque todo el costo que implica la violencia en el sentido más amplio del término, no puede ser reducido jamás a su expresión monetaria. Un ejemplo, existe violencia social en el hecho de que por las condiciones económicas del país, las familias se están desintegrando porque los padres tienen que

migrar en busca de mejores posibilidades de empleo, de manera que los niños quedan desamparados ¿El costo de eso son los 2.300 millones de dólares en remesas que emiten los emigrantes a la economía ecuatoriana? Creo que de ninguna manera se puede equiparar este costo con los costos sociales de la destrucción de los hogares ecuatorianos y los problemas que surgen alrededor de eso.

¿Cuál sería para usted la diferencia entre costo de la inseguridad y presupuesto de la seguridad ciudadana?

Creo que conceptualmente son dos cosas distintas, el costo de la violencia es una consecuencia, es algo ex-post; mientras que el presupuesto de la seguridad debe contener en su

definición factores preventivos, factores disuasorios que evitarían los costos. En ese sentido, creo que una sociedad bien organizada, podría ahorrar muchísimo si tuviese un presupuesto de seguridad exigente o sea ex-ante, en lugar de costos derivados de esa ineficiencia de la seguridad pública. Son dos cosas diferentes, aunque definitivamente calcular el costo de la inseguridad podría ayudar a mejorar el presupuesto, a definir los puntos fundamentales de éste y a establecer las políticas más apropiadas para una determinada estructura social. Entonces esa es la importancia de realizar un análisis de costos.

¿Cuáles serían, según su criterio, las variables más pertinentes para medir esta primera aproximación del costo de la inseguridad?


Para medir el costo de la inseguridad sólo en términos monetariamente cuantificables, podríamos considerar factores como los costos de atención médica por violencia contra las personas; los costos en los que incurren las empresas para aseguramiento privado vs. lo que podrían ahorrarse si ese bien superior que es la seguridad pública estuviera garantizada por el Estado; y, los costos que están implícitos en los deli-

...definitivamente calcular el costo de la inseguridad podría ayudar a mejorar el presupuesto, a definir los puntos fundamentales de éste y a establecer las políticas más apropiadas para una determinada estructura social. Entonces esa es la importancia de realizar un análisis de costos.



tos contra la propiedad que son muy importantes desde el punto de vista de los activos que tienen los agentes económicos, básicamente serían esos.

¿Cómo podrían reducirse estos costos a mediano y largo plazo?

La inseguridad es un problema multidimensional dadas las condiciones macroeconómicas, de impunidad y de implosión que le caracterizan; reducir eso tiene que ver mucho con las condiciones globales en las que se desenvuelve la vida de los seres humanos. Las sociedades opulentas no son necesariamente muy seguras y las sociedades empobrecidas por lo general tampoco lo son. Por lo tanto, en el largo plazo establecer una sociedad segura tiene que ver mucho con la distribución del ingreso, con el tipo de servicios públicos que presta el Estado, y también con las capacidades y libertades de los seres humanos. No hay sociedad perfecta, pero se puede pensar en términos generales en los procedimientos a seguir para reducir los costos de la violencia 

Uno de los temas más frecuentes en el estudio de la violencia es la falta de la información con que se cuenta. En las ciudades latinoamericanas existen además serios problemas con la calidad de las cifras y formas de medición y subregistros. En este sentido, una condición básica para establecer los costos de la misma debería profundizar el estudio y mejorar la información respecto a la violencia y el delito en todas sus formas. Los observatorios del delito promovidos por el proyecto ICLEI-FLACSO intentan avanzar sobre el vacío de información que existe en la actualidad, sobre todo en ciudades alejadas de los centros urbanos más importantes, con altos niveles de violencia y conflicto, a fin de contar con mayores evidencias para calcular el impacto de la violencia en el desarrollo productivo y los beneficios posibles de su reducción.

COOPERANDO

EN CORTO

- El costo de la violencia en contra de la mujer, incluyendo la violencia doméstica y la ejercida por extraños, en el sistema criminal-judicial del Canadá es de 684 millones de dólares canadienses por año. Además, se invierten 187 millones USD en el ejercicio de la ley, y 294 millones por terapia y capacitación.

- A nivel mundial, se pierde anualmente 9 millones de años productivos por discapacidad y mortalidad prematura como resultado de la violencia doméstica y la violación sexual;

más que el total de años perdidos por todos los tipos de cáncer juntos, y más del doble del total de años productivos perdidos por mujeres víctimas de accidentes de tránsito.

- En Santiago de Chile, las mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica severa ganan el 39% del salario de las mujeres que no han sido abusadas. Esta pérdida significó para Chile el 2% del PIB en 1996.


¿Cuánto cuesta la violencia en El Salvador?

Andrea Betancourt

La cuantificación de los costos de la violencia es un aspecto fundamental para comprender la dimensión de la inseguridad que afecta al desarrollo de las sociedades. Los costos pueden ser calculados desde diversos enfoques y sus estimaciones varían dependiendo de la metodología utilizada. El Salvador presenta altos niveles de violencia enmarcados en un contexto histórico de violencia política, bélica y delincinencial. Después de la firma del tratado de Paz en 1992, la preocupación por el conflicto bélico es reemplazada por el problema de la delincuencia. El Banco Interamericano de Desarrollo - BID realizó el primer estudio de costos en 1996¹, seguido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD en el año 2005². En ambos casos, los costos de la violencia representaron un porcentaje significativo del PIB; en 1995 éste equivalió al 8.2% del PIB. En el 2003 la cifra constituyó el 11.5% del PIB, lo que equivalía a un tercio de la inversión privada a nivel nacional y superó en un 50% al presupuesto del Ministerio de Educación.

El estudio del BID, basado en información de 1995, dividió los costos de la violencia en dos subgrupos: los costos indirectos y los costos directos. Dentro de los costos directos se contempló el sector salud (costos personales, costos institucionales, y de rehabilitación) y el sector seguridad (costos asociados con la prevención y costos legales). Para el sector salud se llegó a la estimación de 77.640.000 USD, de los cuales 57 millones correspondieron a gastos ambulatorios y atención hospitalaria sobre lesiones ocasionadas por la violencia. Dentro de la seguridad se cuantificaron los costos de prevención invertidos por el Ministerio de Justicia, la seguridad privada y los costos legales-judiciales, policiales y carcelarios; los cuales alcanzaron un total de 288 millones USD. En cuanto a los costos indirectos, se estableció que se perdía 166 millones USD de futuros ingresos por fallecimiento de agentes productivos o por disminución de capacidades físico-mentales. Se estimó también que las empresas desviaban 12 millones USD en medidas de seguridad en lugar de invertir en la producción. Finalmente, las pérdidas de bienes se situaron en los 230 millones USD. Los costos totales generados por la violencia en 1995 significaron 774.5 millones USD de un PIB de 9.500 millones.

El estudio del PNUD hizo una contabilización más global de los costos de la violencia, incluyendo estimaciones de costos tangibles (directos e indirectos) e intangibles. Al igual que el BID, se calcularon los costos en salud (costos médico-hospitalarios, producción perdida y daños emocionales), siendo ésta la cifra más alta de costos por violencia. Se observó que los costos médico-hospitalarios alcanzaron los 37.6 millones USD y, que a causa de la violencia se perdían 100.000 años de vida saludables y 259 millones de producción sólo en el 2003; es decir, más del doble que en 1995. En este informe se incluyeron los 402 millones de costos intangibles causados por perjuicios emocionales³. Los costos institucionales (de seguridad pública y justicia) fueron de 270 millones USD, mientras que los gastos privados invertidos para mantener la seguridad fueron de 411 millones, de los cuales casi el 80% provenía del sector empresarial. Este reporte estudió también el impacto negativo de la violencia sobre el entorno de negocios del país, concluyendo que ésta disminuye la potencial inversión privada en un 16%. Como última referencia, se calculó que los costos materiales, a diferencia de 1995, ascendieron a 307 millones USD. Así, en el 2003, los costos de la violencia en el Salvador alcanzaron los 1.717 millones USD, el triple de los recursos necesarios para proveer cobertura universal de servicios básicos en el país.

Ambos estudios confiesan haber enfrentado problemas en la recopilación de datos; sin embargo, aún con estas limitaciones, las cifras presentadas hacen un llamado de atención a la sociedad sobre la cantidad de recursos que son desviados al tratamiento, el control y la prevención de la violencia, en lugar de invertirlos en capital humano y en mejorar la calidad de vida para la ciudadanía 

1 Cruz, José Miguel (1998). *La violencia en El Salvador en los años noventa. Magnitud, costos y factores posibilitadores*. BID: San Salvador.

2 Acevedo, Carlos (2005). *¿Cuánto cuesta la violencia a El Salvador?* PNUD: San Salvador.

3 Esta estimación se calculó a través de cifras de indemnización y encuestas sobre la disposición a pagar para reducir el riesgo de ser víctima de un delito.

Costos de la violencia en el Distrito Metropolitano de Quito

Pedro Montalvo Carrera¹

La violencia es el resultado de una serie de causas y factores que determinan que una persona, comunidad o sociedad tengan una mayor probabilidad de experimentar acciones que involucren cierto tipo de hecho agresivo en contra de algún individuo de la sociedad. No existe una sola causa determinística que pueda explicar por sí sola, el por qué de la violencia en un grupo social establecido. Más bien la violencia comprende una serie de factores interrelacionados que se conjugan en un proceso que parte desde hechos biológicos, sociales o económicos y se traslada a las relaciones de orden político, judicial e incluso religioso (Waters, et.al.,2004)².

Para el caso del Distrito Metropolitano de Quito – DMQ-, los factores de riesgo que pueden aumentar la probabilidad de violencia están dados por un conjunto de sistemas; factores sociales, de la comunidad, de relaciones familiares y condiciones individuales pueden incidir directa e indirectamente sobre estos hechos.

Existen, además, procesos paralelos que influyen directamente en la problemática de la violencia en el país. El proceso de urbanización en el Ecuador parte desde los años sesenta y tiene consecuencias a nivel nacional y local, especialmente sobre las principales ciudades del país. En Quito se evidencian mayores presiones sobre la demanda de infraestructura, trabajo y servicios, entre otros requerimientos, que inciden sobre el comportamiento de los indicadores de violencia.

La transición demográfica en el Ecuador es otro ejemplo de un proceso que no se lo puede dejar pasar por alto y que brinda una clara evolución de la capital a nuevos comportamientos poblacionales. El bono demográfico constituye una de las consecuencias de esta transición, el cual se potencializa como herramienta que permitirá dotar de fuerza de trabajo a las empresas en el Distrito Metropolitano. Sin embargo, esta población (compuesta principalmente

por personas jóvenes) también ejerce presiones y demandas de capacitación, servicios y empleo, que al no ser resueltas oportunamente se trasladan a hechos delictivos o violentos.

Finalmente, para mencionar sólo algunos de estos procesos, es necesario referirse al fenómeno migratorio, concretamente la migración hacia el exterior. Si bien muchas de las cifras empleadas por los medios carecen de una formalidad estadística, es cierto que existe un gran número de ecuatorianos que han buscado mejor suerte en países amigos. Se conoce que el nivel de desempleo puede aumentar hasta tres dígitos si se cuantifica la Población Económicamente Activa - PEA que ha salido del país, es decir; que la oferta de trabajo está oculta bajo los indicadores actuales. Efectos de este proceso de carácter familiar y social se evidencian a diario en la capital con repercusiones sobre la escolaridad, asistencia, rendimiento y desarrollo social de menores y jóvenes adolescentes. Sin embargo, este proceso no sólo presenta una dimensión coyuntural sino que además trae consigo consecuencias sobre el individuo, la familia y la sociedad de mediano y largo plazo.

Todos estos factores y elementos se manifiestan al interior del DMQ y se evidencian directamente en la percepción de las personas hacia los delitos y la violencia que les rodea y, también, a través de datos estadísticos reales en función de encuestas, testimonios y denuncias. Precisamente, son esas cifras las que se relacionan con conductas violentas, las cuales trascienden afectando los derechos de las personas y, perjudicando la seguridad ciudadana al romper con las normas de convivencia social pacífica impuesta y aceptada por la mayoría de personas.

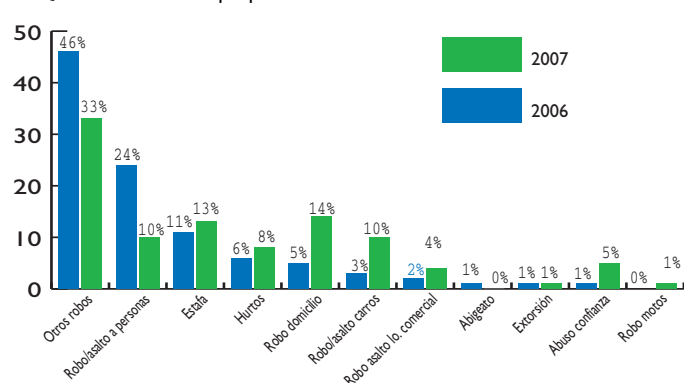
La violencia y sus estadísticas

La Organización Mundial de la Salud define a la violencia como: "El uso intencional de fuerza física, poder o amenaza, en contra de la misma persona, otra, o en contra de un grupo o comunidad que resulte en un daño o que tenga una mayor probabilidad de ocasionar daños, muerte o daños psicológicos, mal desarrollo o privación" (Waters, et.al.,2004).

Tomando este marco referencial, se puede evidenciar distintos hechos violentos en el Distrito Metropolitano empleando las estadísticas de la Policía Judicial, Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana – OMSC- y de la Corporación Metropolitana de Seguridad Ciudadana del DMQ .

En esta línea, es meritorio el proceso iniciado por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito – MDMQ- de recopilación de estadísticas en relación a delitos y violencia que permiten monitorear e incluso plantear objetivos y metas destinados a la reducción de estos indicadores.

Gráfico I
DMQ: Delitos contra la propiedad 2006-2007



Fuente: Policía Judicial. Elaboración: Autor

En este sentido, los delitos contra las personas, contra la propiedad, sexuales y otros delitos que son los monitoreados por las estadísticas metropolitanas y judiciales se representan en el gráfico No.1 en el cual se plantea un reporte comparativo entre el año 2006 y el año 2007 hasta mayo.

De este gráfico, se desprende que las estafas, robos a domicilios y otros robos alcanzan el 60% del total de denuncias reportadas en el año 2006. Con relación a los datos reportados hasta mayo del 2007, el mayor porcentaje luego de otros robos, se concentra en la categoría de robos a personas seguido por el de estafa. Los delitos a domicilio bajaron al quinto puesto en el 2007 luego de ubicarse como la segunda cifra de mayores casos en el año 2006.

En lo que se refiera a delitos contra personas se puede evidenciar que el gran porcentaje se concentra en heridas y lesiones. Es importante destacar la gran proporción que representa las tentativas de asesinato y homicidio en el Distrito (Ver gráfico 2).

Adicionalmente, se puede complementar esta información con el reporte de victimización en la ciudad de Quito del año 2004³. Esta encuesta indica que de cada diez asaltos, seis de ellos presentaban el uso de armas cuando la víctima era un hombre; y, cuando la víctima era mujer, en cinco de cada diez casos se utilizó arma por parte del atacante. De estos delitos sólo el 15% fueron reportados.

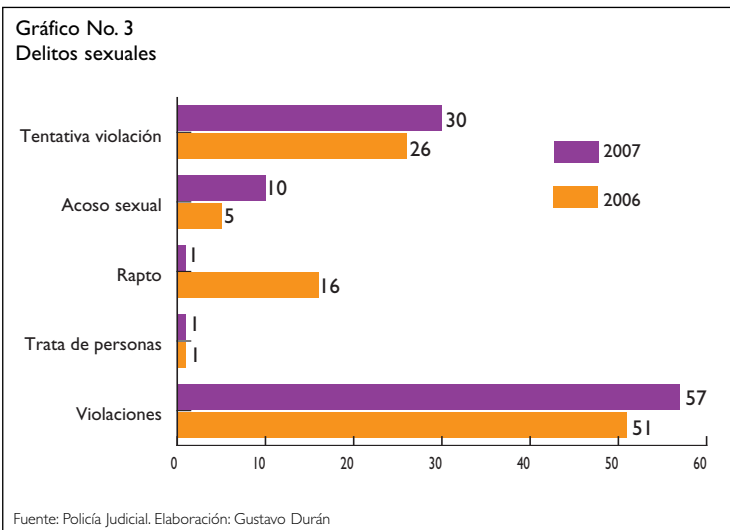
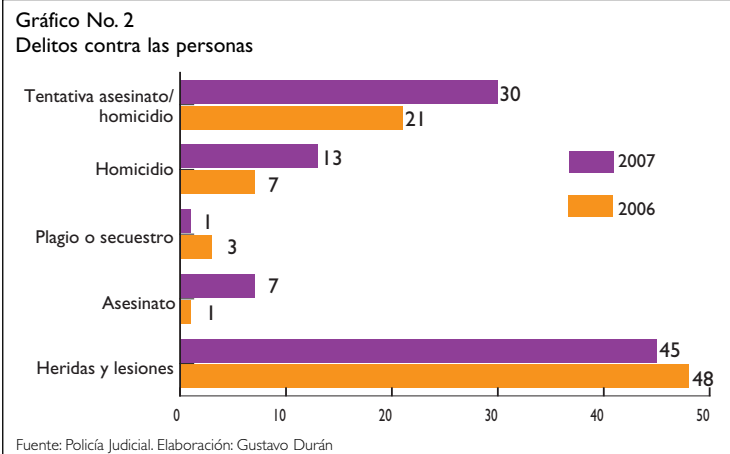
Uno de los indicadores que presenta mayor exposición a nivel de medios de comunicación y de prensa en general es el relacionado con los delitos sexuales. De estos, el mayor porcentaje se encuentra relacionado con las violaciones y las tentativas de violación, los cuales representan más del 77% en los años 2006 y 2007. Las denuncias de acoso sexual constituyen el 5% en el 2006 mientras que para el 2007 alcanzan un 10% del total de delitos sexuales. Por su parte, las denuncias de rapto pasan de un 16% en el año 2006 al 1% en mayo del 2007 (Ver gráfico 3).

Es preciso destacar que de acuerdo al estudio de victimización mencionado anteriormente (MDMQ – Spectrum, 2004), se estima que tan solo entre un 10% a un 18% de las víctimas de algún tipo de agresión sexual, reporta este incidente en la ciudad de Quito.

Esta breve descripción estadística de la violencia en Quito plantea distintas reflexiones relacionadas muchas de ellas con sus causas o determinantes y otras dirigidas a los efectos o consecuencias de esta problemática. Entre estas últimas se puede dirigir la mirada a los efectos inmediatos de la violencia en los hogares y la sociedad, pero adicionalmente, se puede plantear una reflexión sobre el costo de la violencia en la ciudad, específicamente el costo monetario de ésta.

Costo de la violencia

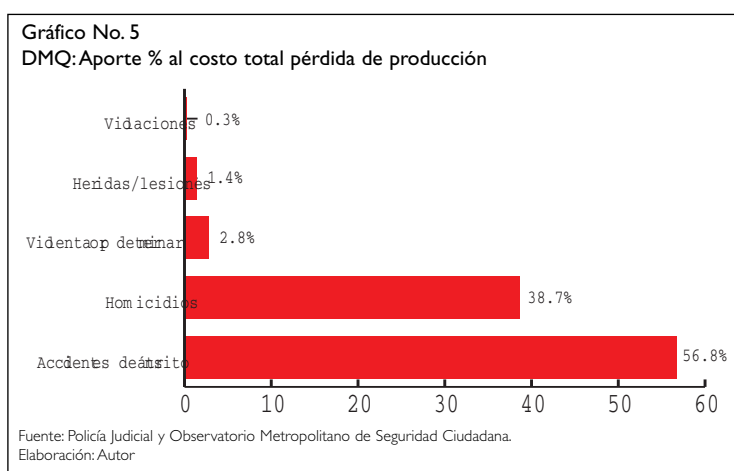
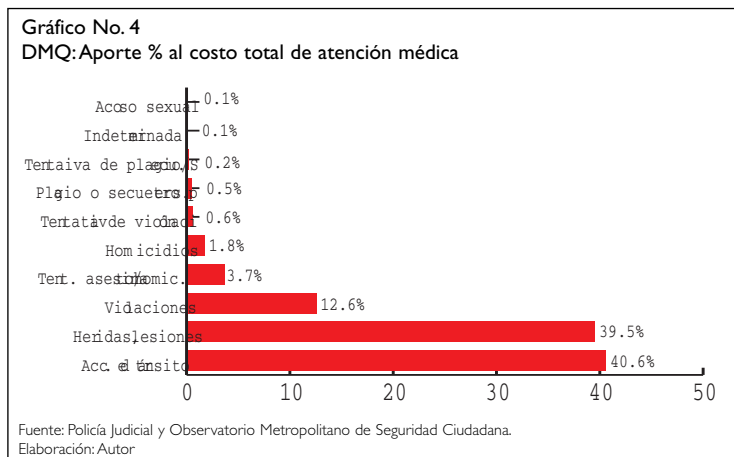
La fotografía de la violencia expuesta anteriormente, representa algunas de las principales aristas del problema que involucra al país a nivel nacional, regional o local. Esta situación se ve reflejada en impactos y efectos sobre la sociedad que pueden ser cuantificados de distintas formas. El número de víctimas de violación, el número de accidentes de tránsito, el monto de hur-



tos a hogares, entre otros, reflejan una forma de cuantificación del fenómeno de la violencia.

Sin embargo, se puede plantear la unificación de la medida empleada para la cuantificación de estos fenómenos. En este caso se propone representar el costo en dólares corrientes de la violencia en el DMQ. Para ello se necesita incorporar grandes supuestos que permitan agregar distintos factores y elementos que reflejarán, de manera reducida, un agregado de violencia. Este primer ejercicio a nivel de Ecuador, es un paso inicial en el desarrollo de una metodología que necesita ser construida con mayor rigurosidad, pero que para el caso de este ensayo, permite dar a conocer a grandes rasgos un valor monetario que oculta el fenómeno de la violencia, cuya factura la está pagando la sociedad.

El ejercicio propuesto se elabora en función de la bibliografía existente, principalmente en países latinoamericanos. El Salvador (Acevedo y Pérez, 2005)⁴, Guatemala (Balsells, 2006)⁵ y Chile (Olavaria, 2005)⁶ presentan trabajos dirigidos expresamente a la cuantificación del costo de la violencia. De estos estudios, se ha tomado los instrumentos empleados para modelarlos en la cuantificación del costo de la violencia en el DMQ. Así, inicialmente esta investigación realizará una desagregación de los costos en los siguientes términos:



- Pérdidas en salud.
- Costos institucionales.
- Gastos en seguridad privada.
- Pérdidas materiales.

Para cada una de estas categorías se presentará una desagregación adicional, en base a la exploración de los distintos componentes que integran estos ejes.

Pérdidas en salud

Los costos en salud se estiman en función de aquellos actos violentos que se reflejan en las estadísticas de personas que requieren algún tipo de hospitalización para su curación o rehabilitación. Es necesario aclarar que muchas de las estadísticas se reflejan en datos de mortalidad, es decir, que la intervención no pudo tener un efecto positivo debido a la agresividad y tipo del hecho violento.

Las fuentes para este ejercicio se basan en los datos procesados por la Policía Judicial y en la valoración proporcionadas por el Hospital Carlos Andrade Marín del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social – IESS.

Para cuantificar el costo de salud se ha realizado una desagregación adicional que plantea las pérdidas ocasionadas por la violencia directamente vinculada con el tema de salud, en función del costo directo de la atención médica y de la pérdida productiva ocasionada por el acto violento.

La cuantificación del costo de atención médica parte por relacionar el tratamiento hospitalario con la estadística de víctimas de violencia. Para ello, se reporta que el costo promedio de hospitalización en urgencia de las personas que han sufrido algún tipo de acto violento es de 800 dólares diarios⁷ en el Hospital Andrade Marín de Quito. El costo de un homicidio es aproximadamente un tercio del costo de un día de hospitalización en promedio, al igual que para muertes violentas determinadas e indeterminadas. Por su parte, los plagios, el secuestro express y la tentativa de asesinato corresponden a un quinto del costo de un día de internación médica; las violaciones representan dos días; los accidentes de tránsito en promedio alcanzan cuatro días; mientras que a las heridas y lesiones se les asigna un día de hospitalización. De acuerdo a las fuentes citadas, se encuentra que los accidentes de tránsito, las heridas y las violaciones representan sobre el 90% del total del costo de la atención médica.

La valoración final del costeo de la atención médica alcanza en el DMQ 3.175.520 dólares en el año 2006, con relación a 3.528 casos reportados como violentos.

Cuadro No. 1 DMQ: Costo de atención médica				
Tipo de Muerte	Hospitalización días	Costo total de hospitalización	Casos	Costo US \$
Heridas / Lesiones	1	800	1567	1.253.600
Violenta por determinar	0,3	240	17	4.080
Indeterminada	0,3	240	18	4.320
Accidentes de tránsito	4	3.200	403	1.289.600
Homicidios	0,3	240	235	56.400
Plagio o secuestro personas	0,2	160	98	15.680
Secuestro express	0,2	160	7	1.120
Tentativa asesinato/homicidios	0,2	160	737	117.920
Tentativa de plagio/secuestro	0,2	160	41	6.560
Acoso sexual	0,2	160	26	4.160
Tentativa de violación	0,2	160	128	20.480
Violaciones	2	1.600	251	401.600
TOTAL			3.528	3.175.520

Fuente: Policía Judicial y Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana. Elaboración: Autor

Costo de la producción perdida

Para esta sección se ha elaborado una metodología que permita cuantificar la pérdida de producción motivada por hechos violentos que definen ausencias laborales temporales o permanentes y/o reducciones en la productividad de las personas de forma parcial o definitiva.

La categorización de este capítulo plantea cinco grandes grupos que hacen referencia a la pérdida productiva que involucra un acto violento relacionado con lesiones, muertes violentas y homicidios, y violaciones y accidentes de tránsito. Para ello, se asignó los siguientes equivalentes de pérdidas: por lesiones 0.14 años, por muertes violentas y homicidios 25 años, y por violaciones y accidentes de tránsito un promedio de 0.18 años. Las estadísticas de pérdida se basan en datos promedios proyectados por las edades reportadas, al igual que en relación al tiempo anual. La valoración se ajusta directamente al producto per cápita del Ecuador al año 2006 que es de 3.079,61 y este valor se lo multiplica por el número de casos y los años perdidos. De este cálculo se encuentra que entre los homicidios y accidentes de tránsito se tiene más del 90% del costo total de pérdida productiva (Ver gráfico No. 5).

Para el cálculo de los años perdidos por accidentes de tránsito, se emplearon las estadísticas en relación a las muertes por edades comprendidas entre 0–15 años, 16–30 años, 31–46 años y 47–61 años. Se plantea como edad de corte los 60 años dada la opción de jubilación y se resta la edad de muerte. En función de las estadísticas existentes, se procedió a emplear las mayores edades reportadas del rango para restarlas de la edad de 60 años con excepción de la última categoría que emplea la edad de 50 años.

De estas relaciones se encuentra que el mayor número de casos se ubica en las edades comprendidas entre 16 a 46 años y que la mayor pérdida productiva por accidentes de tránsito se encuentra entre las personas de 16 a 30 años. Esta última sobrepasa los 12 millones de dólares en el año 2006.

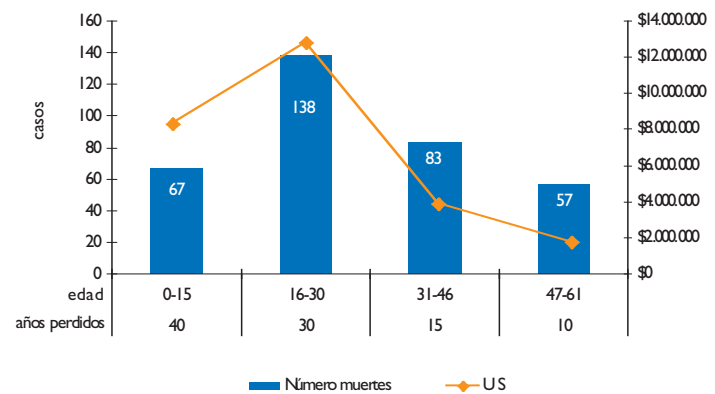
Finalmente, se obtiene que el monto total de la producción perdida en Quito en el año 2006 alcanza los 46 millones de dólares. Cabe indicar que existe un número importante de casos de lesiones y heridas el cual no fue posible diferenciar entre lesiones leves y graves debido a la ausencia de estadísticas desglosadas en este sentido.

Costos institucionales

Para este punto no fue posible obtener los datos desagregados a nivel local para la ciudad de Quito en lo referente a los costos que incurren las distintas instituciones gubernamentales con relación a la prevención, combate a la delincuencia y asistencia de víctimas. Sin embargo, se dispone de los datos de la Corporación Metropolitana de Seguridad Ciudadana para el año 2006 al igual que de la Policía Metropolitana y la Dirección de Seguridad Ciudadana de Quito. Estos datos se emplearán como *proxy* para el cálculo, no sin antes realizar un breve contraste entre estos y los gastos a nivel nacional.

Gráfico No.6

DMQ: Accidentes de tránsito. Pérdida productiva por edades



Fuente: Policía Judicial y Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana. Elaboración: Autor

Cuadro No. 2

DMQ: Costos de producción perdida

Tipo de muerte	Producción perdida anual	Costo total anual de pérdida	Casos	Costo US \$
Heridas / Lesiones	0,14	431,1454	1.567	675.605
Violenta por determinar	25	76.990,2500	17	1.308.834
Accidentes de tránsito	ponderada	0	403	26.592.432
Homicidios	25	76.990,2500	235	18.092.709
Violaciones	0,18	554,3298	251	18.092.709
Total			2.473	46.808.717

Fuente: Policía Judicial y Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana. Elaboración: Autor

Cuadro No. 3

Recursos municipales 2006

Corposeguridad	Dólares
Operación y logística (camionetas, motos, combustible)	1.872.508
Otros proyectos convivencia ciudadana	1.749.284
Construcción de cuarteles y UPC	855.156
Administración	450.831
Central Metropolitana de Atención	290.754
Sistema Ojos de Águila	276.830
Seguridad zonas turísticas (C. histórico, Mariscal)	81.762
Policía montada	71.760
Total recursos entregados	5.648.584
Dirección Metropolitana de Seguridad Ciudadana	1.144.917
Policía Metropolitana	3.650.787
Total	10.444.288

Fuente: Corporación Metropolitana de Seguridad Ciudadana - MDMQ

Si bien el tema de seguridad es una responsabilidad del Gobierno nacional, el MDMQ a partir del año 2002 ha apoyado el desarrollo de un sistema de seguridad ciudadana en la ciudad a través de la creación de CORPOSEGURIDAD y la Dirección Metropolitana de Seguridad Ciudadana. Para ello dispone de recursos financieros recaudados a través de la Tasa de Seguridad Ciudadana, los mismos que dan apoyo prioritario a la prevención, administración de justicia, capacitación, organización para la seguridad, participación ciudadana y provisión de equipamiento y tecnología al servicio de las instituciones encargadas de velar por la seguridad, el orden ciudadano y el

Cuadro No. 4

Gastos de instituciones de Gobierno Central y relación con gasto de Municipio de Quito - 2006

Entidad	Nacional	Gasto total Municipio en relación del gasto nacional institucional
Dirección Nacional de Seg. Pública	862.870	12,10
Ministerio de Gobierno, Cultos, Policía y Municipalidades	24.266.074	0,43
Corte Suprema de Justicia, Tribunales y Juzgados	140.375.761	0,07
Policía Nacional	410.722.120	0,03
Asuntos internos	506.725.550	0,02

Fuente: SISSEC - AME

Cuadro No. 5

Tasa de crecimiento del número de empresas de seguridad privada

Provincia	1990-95	1995-00	2000-01	2001-02	2002-03	2003-2004	2004-05	2005-06
Guayas	32%	21%	9%	15%	10%	9%	16%	11%
Pichincha	41%	31%	10%	11%	18%	14%	16%	13%
Resto del país	76%	33%	21%	9%	19%	28%	20%	11%
País	40%	28%	12%	12%	15%	15%	17%	12%

Fuente: Superintendencia de Compañías del Ecuador. Elaboración: Autor

Cuadro No. 6

Empresas activas de vigilancia

Tipo	Empresas activas		Empresas que han presentado balances 2006	
	Número	Capital Social	Número	Activos totales
Actividades de vigilancia 1*	421	10.344.844	289	47.489.754
Actividades de vigilancia 2**	14	255.000	3	223.696
Total	435	10.599.844	292	47.713.450

* Actividades de vigilancia y protección realizadas por el personal empleado para proteger personas
 ** Actividades de vigilancia mediante dispositivos de protección mecánicos o electrónicos
 Fuente: Superintendencia de Compañías del Ecuador 2006. Elaboración: Autor

Cuadro No. 7

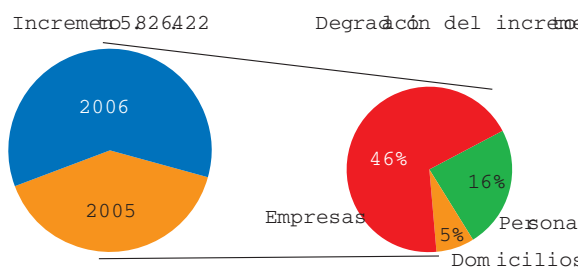
Promedio denuncia avalúo \$

Año	Personas	Domicilio	Empresas	Total
2005	7.184.709	6.005.391	8.275.663	21.465.763
2006	8.310.416	6.332.804	12.108.965	26.752.185

Fuente: Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana - MDMQ. Elaboración: Autor

Gráfico No. 7

Incremento de pérdidas materiales



Fuente: Policía Judicial y Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana.
 Elaboración: Autor

combate a la delincuencia. En este sentido, se presenta en el cuadro No. 3 un resumen de las asignaciones realizadas en el año 2006, en el cual se puede observar que el mayor porcentaje se lo destina al tema de operación logística y proyectos de convivencia ciudadana. Así, el MDMQ invirtió en el 2006 un total de 10.444.288 dólares en favor de la seguridad.

El análisis comparativo permite dimensionar las intervenciones que existen a nivel local y nacional. El gasto del Municipio de Quito es 12 veces mayor que la asignación de la Dirección Nacional de Seguridad Pública y casi la mitad del asignado al Ministerio de Gobierno, Cultos, Policía y Municipalidades.

Costos seguridad privada

Las estadísticas del sector de seguridad privada representan un hecho fehaciente del grave problema que enfrenta la sociedad y en este caso el DMQ respecto a la violencia. Este componente evidencia la ausencia de seguridad pública y comprende necesariamente una privatización de la seguridad para atender las demandas insatisfechas de la ciudadanía.

Esta situación se expresa en el auge explosivo de empresas de seguridad privada desde la década de los años 1990 a nivel de país, especialmente en las provincias de Guayas y Pichincha. La tabla siguiente evidencia las tasas de crecimiento anuales en relación al número de empresas en las mencionadas provincias y en el Ecuador. Se destaca que a nivel de Pichincha la tasa más baja de crecimiento se estableció en el orden del 10%.

Este incremento constante representa finalmente el hecho de una inversión por parte del sector mayoritariamente privado, en un servicio de protección y vigilancia que prevenga hechos violentos que terminen con las pérdidas materiales, de salud, productivas, entre otras. El cuadro No. 6 manifiesta que al año 2006, las empresas de seguridad privada han reportado un total de activos superior a los 47 millones de dólares; proyectando esta cifra para el total de compañías activas, se calcula un monto que alcanza los 71.079.968 dólares al año 2006. Si bien esta cifra no representa el patrimonio de las empresas se la empleará con fines ilustrativos en este documento.

Pérdidas materiales

La cuantificación de la violencia involucra además de pérdidas en salud, productivas e institucionales, las pérdidas efectivas en recursos financieros y bienes. Los robos y los hurtos y asaltos a las personas, domicilios y empresas representan una imagen de una dimensión de la violencia que tiene un costo concreto.

En la ciudad de Quito, el OMSC presenta para el año 2006 una pérdida total de 26.752.185 dólares desagregada en: 31% denuncias de personas, 24% denuncias de robos a domicilios y 45% denuncias de empresas (Ver cuadro No. 7). Con respecto al año 2005 se observa un incremento superior a cinco millones de dólares, reflejado en un crecimiento del 25% en el monto total de pérdidas, las cuales principalmente se reflejan en un aumento del 46% en las

pérdidas de las empresas como lo expresa el gráfico No.7.

Sumando los agregados anteriores se estima que el costo de la violencia en Quito en el año 2006 alcanza la cifra de 158.260.679 dólares. El presupuesto reportado por el MDMQ para el año 2006 es de 243.073.185⁸ lo que indica que el costo de la violencia representa el 65% del presupuesto del Distrito.

Conclusiones

La violencia en el Distrito Metropolitano de Quito atiende distintas causas y factores que repercuten en el individuo y sociedad. Existen una serie de procesos sociales, culturales, económicos, políticos entre otros, que agudizan el fenómeno evidenciando problemas estructurales que se manifiestan en el corto y largo plazo y cuyas consecuencias se exhiben en las estadísticas de la ciudad.

Este primer ejercicio cuantifica algunas de las dimensiones de la violencia en el Distrito, imputando costos reales a un problema social que involucra a una serie de actores que en muchos casos ya son parte de las estadísticas.

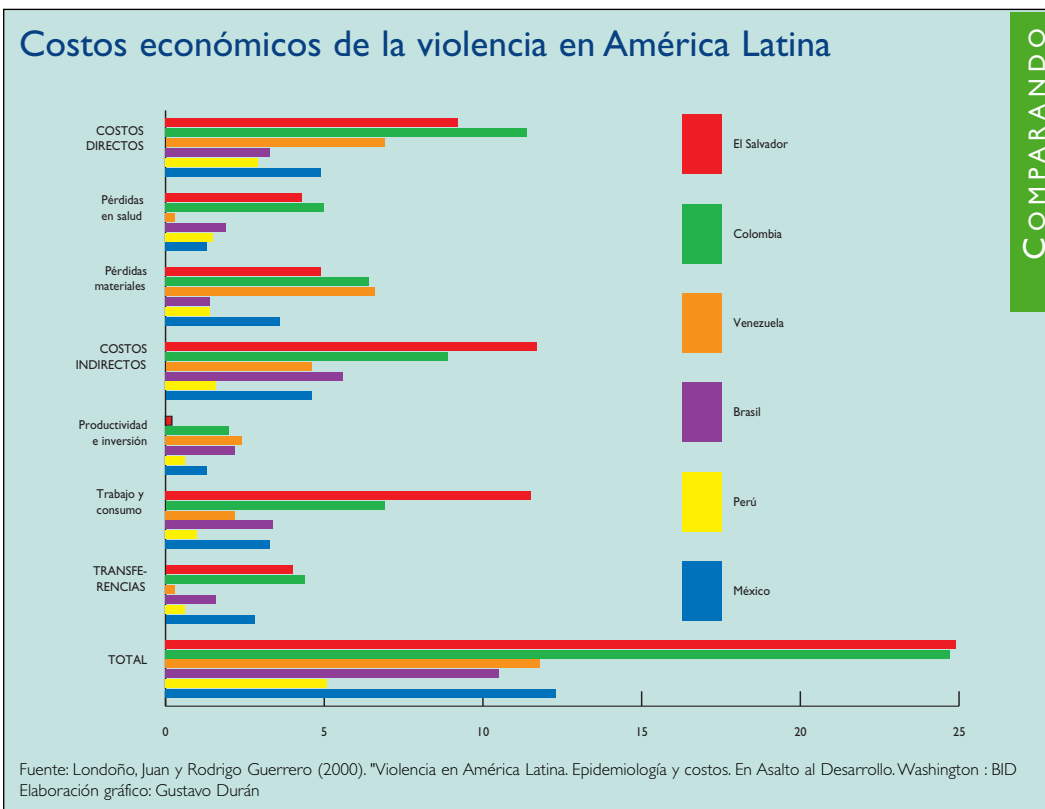
Por otra parte, las pérdidas en montos monetarios ponen de manifiesto un costo que extiende su factura a la sociedad y que la solventan todos los estratos sociales de formas y porcentajes distintos. Si bien es difícil cuantificar algunas pérdidas, este cálculo es necesario para evidenciar una dimensión adicional del problema de la violencia que no sólo afecta a la ciudad de Quito sino que es un problema latente en el Ecuador.

Cuadro No. 8 Costos de la violencia. DMQ-2006	
Atención médica	3.175,520
Costos de producción	46.808,717
Institucional	10.444,288
Pérdidas materiales	26.752,185
Seguridad privada	71.079,968
Total	158.260.679

El efecto final de este problema en la comunidad perturba el diario vivir de las personas que en muchos casos, se traduce en cambios en el patrón de vida. Así mismo, el problema de la violencia rompe con la armonía, la paz y la convivencia cotidiana de la seguridad ciudadana afectando el bienestar de la población

Notas

- 1 B.A. Relaciones Internacionales, M.Sc. Economía del Desarrollo, actualmente se desempeña como Subsecretario de Información e Investigación en la Secretaría Nacional de Planificación – SENPLADES.
- 2 Waters H, et.al.(2004). *The economic dimensions of interpersonal violence*. Department of Injuries and Violence Prevention. Génova: Organización Mundial de la Salud.
- 3 MDMQ - Spectrum (2004). "Estudio de Victimización en la Ciudad de Quito". Corporación Metropolitana de Seguridad Ciudadana de Quito. (no publicado).
- 4 Acevedo, Carlos y William Pérez (2005). *¿Cuánto cuesta la violencia a El Salvador?* San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 5 Balsells, Edgar (2006). *El costo económico de la violencia en Guatemala*. Guatemala: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 6 Olavarria, Mauricio (2005). *Costos Económicos del delito en Chile*. Santiago: Ministerio del Interior/Universidad de Chile.
- 7 Es necesario indicar que el valor va a depender del tipo de lesión o trauma, tiempo de demora en llegar al centro hospitalario, lugar de la lesión, etc. Sin embargo, se trató de unificar el dato en relación a las estadísticas financieras de costo hospitalario en el Hospital Carlos Andrade Marín.
- 8 No incluye las fundaciones y corporaciones.



Violencia en el Ecuador: Momento oportuno para calcular su costo



Nilma Villacrés
Consultora en Salud

Para el control y la prevención de la violencia ¿Por qué es necesario calcular los costos causados por ésta?

Actualmente la violencia en el país es más alta. Es hora de mostrar cuánto le cuesta a la sociedad la violencia, y discutir qué nos sale más rentable ¿prevenir la violencia o incurrir en sus costos? Se debe hacer estudios comparativos de costos, con un enfoque de costo-opportunidad desde la economía, para saber cuánto se gasta por efectos de la violencia, en términos de salud, pérdidas materiales, producción perdida, y cuántos son los costos de prevención.

Una de las cosas que se discute actualmente es la necesidad de que haya más policías, más cárceles, más motos; aparentemente ese es un costo inmenso. ¿No será que si la sociedad invierte en prevenir la violencia desde los niños hasta los adultos nos resulta más conveniente? De pronto es mejor trabajar en propuestas de cohesión social que permitan disminuir las causas de la violencia, que tratarla cuando ésta ya se ha producido y los costos son altos.

¿Por qué en la actualidad, a pesar del peso que tiene la Seguridad Ciudadana en las agendas locales, no se ha logrado formular estudios sobre los costos que significan la inseguridad urbana al sector público y a la sociedad en general?

Creo que es una cuestión de financiamiento. Este es un estudio muy detallado que hay que hacer y para el cual se necesita dinero. Las fuentes de financiamiento para este tipo de estudio no necesariamente son fáciles de encontrar. Por otro lado, hay tensiones entre el enfoque nacional coercitivo y punitivo y, el enfoque local de corte más social. No hay colaboración ni asociaciones que fomenten con más fuerza la prevención de la violencia, por lo que se produce una disparidad de actuaciones que no permiten avanzar en el tema de la seguridad ciudadana y la prevención.

¿Cuáles son los costos directos que deben ser cuantificados?

Hay que incluir varias cosas, entre ellos, los costos relacionados con las secuelas de la violencia; por ejemplo, discapacidades u otras enfermedades derivadas de ésta. Es importante cuantificar los costos del uso de servicios relacionados con la prevención: cam-

pañías de seguridad; talleres y campañas de prevención realizados con la policía, con escuelas, colegios y grupos de riesgo. También se debe cuantificar los robos y las pérdidas materiales de los hogares.

¿Qué se entiende por costos indirectos y, a su criterio, cuáles deben ser tomados en cuenta?

Es importante medir cuánto se pierde en términos de días de trabajo por la violencia. Si alguien sufre un accidente de tránsito, por ejemplo, se mide el impacto que esto causa en su productividad laboral, es decir que si la persona queda discapacitada, se mide lo que ella pierde al no poder volver a trabajar.

En uno de los estudios hechos por el Banco Interamericano de Desarrollo - BID sobre los costos de la violencia en México D.F. se presenta una metodología muy clara de cómo medirlos. Se incluye los costos directos, los costos indirectos y los costos intangibles (como secuelas físicas y pérdidas de capital humano). En su propuesta, primero hacen una


aproximación de los efectos de la violencia en la salud, y luego, un análisis de costos.

...se tienen las encuestas, se tienen medidas adecuadas, existe la experiencia de cuantificar la magnitud y causas de este problema, es hora de mostrar cuánto le cuesta a la sociedad la violencia.



¿Cómo cree usted que las autoridades públicas/municipales pueden comenzar a cuantificar los costos de la inseguridad?

Me parece que la madurez del Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana –OMSC– da para entrar a este tipo de análisis. Creo que ya se debería comenzar a trabajar sobre este tema porque es un aspecto que se quedó corto. Ya se tienen las encuestas, se tienen medidas adecuadas, existe la experiencia de cuantificar la magnitud y causas de este problema, es hora de mostrar cuánto le cuesta a la sociedad la violencia. El estudio del BID, mencionado anteriormente, es quizás el más completo que conozco, y pienso que se lo debería aplicar acá. No es una tarea fácil, pues requiere de vasta información.

Una de las cosas más graves que tenemos es que sólo nos preocupamos cuando hay evidencia. Pienso que las universidades están en la obligación de proporcionar esa información a la sociedad, porque de lo contrario tomamos decisiones basadas en ideas e hipótesis que no tienen ningún fundamento. En este caso, las universidades deben dar evidencias de los daños que causa la violencia y del mucho dinero que se pierde. 

LIBROS



Gaviria, Alejandro, Rodrigo Guerrero y Juan Luis Londoño (editores) (2000)
Asalto al Desarrollo: Violencia en América Latina.
 Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. 288 pp. ISBN: 1886938865

Esta publicación aborda la magnitud y los costos de la violencia en seis países de América Latina y ofrece, para cada caso, una discusión sobre las políticas de control y reducción de la misma desde una perspectiva comparada que reúne no sólo las experiencias de estos países, sino también las enseñanzas y recomendaciones de diversas disciplinas; considerando que la violencia en la región ha alcanzado niveles sin precedentes y se ha transformado en uno de los principales problemas que obstaculizan su desarrollo.

En este sentido, el presente libro parte de la premisa de que no existe una idea concreta de la magnitud y las causas de la violencia en América Latina, y menos aún, de la efectividad de las políticas públicas que se aplican para su prevención y control, por lo que su principal objetivo es dar un primer paso para tratar de llenar este vacío y poner en marcha este debate (Fuente: Hausmann en Gaviria et al., 2000: 5)

Publicación disponible en:

<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=418466>



Balsells, Edgar (2006)
El costo económico de la violencia en Guatemala.
 Guatemala: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 146 pp. ISBN: 99922-62-50-8

El presente estudio tiene como objetivo central desarrollar una investigación que cuantifique el impacto, en términos económicos, que la actual situación de violencia implica para la sociedad guatemalteca, dando especial énfasis a los costos generados por la violencia armada. Para ello, el autor realiza una estimación de acuerdo con parámetros de clasificación agrupados en cinco grandes categorías de costos: pérdidas en salud; costos institucionales; gastos en seguridad privada; clima de inversión; y, pérdidas materiales (transferencias). El estudio concluye que es innegable la necesidad de una política de seguridad ciudadana de corte democrático y con los necesarios recursos públicos para acometerla, enfatizando la importancia de que la ciudadanía se compeñete en el problema para atacarlo como un tema de preocupación colectiva y no sólo de resguardo y protección individual. (Fuente: Balsells 2006: 16)

Publicación disponible en:

<http://www.pnudguatemala.org/documentos/EstudioCostodeViolencia.pdf>

PÁGINAS WEB

ICLEI- LACS
 Secretaría Regional para América Latina y el Caribe
www.iclei.org/lacs

Observatorio de Política Fiscal - Ecuador
<http://www.observatoriofiscal.org>

Observatorio de Seguridad Ciudadana - BID
<http://www.iadb.org/seguridad/index.cfm?language=SP&parid=1>

Observatorio Centroamericano de la Violencia - OCAVI
<http://www.ocavi.com/index.php>

Fundación Paz Ciudadana – Chile
<http://www.pazciudadana.cl/index.php>

Desarrollo Social y Gobernabilidad – IADB
http://www.iadb.org/sds/soc/publication/publication_546_1457_s.htm

Boletín Conceptos - Chile
<http://www.pazciudadana.cl/conceptos.php>

Boletín Sociedad Sin Violencia. PNUD Salvador
<http://www.violenciaelsalvador.org.sv>

Boletín + Comunidad + Prevención. Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana Chile:
<http://www.comunidadyprevencion.org/documentos.shtml>

Revista Nueva Sociedad. Friedrich Ebert Stiftung Argentina:
<http://www.nuso.org/revista.php?n=207>

DOCUMENTOS ON LINE

Reducir y redistribuir los costos de la violencia

Alfredo Santillán

Por más imperfecta que sea la cuantificación de los recursos materiales que se destinan a atender problemas vinculados con la violencia, este esfuerzo de medición nos da una idea general del impacto social que genera la violencia. Tanto es así que el análisis presentado en este boletín arroja un dato profundamente impactante: el costo de la violencia en el Distrito Metropolitano de Quito - DMQ es equivalente al 65% del presupuesto total del Distrito, y eso que la cuantificación es apenas un aproximado, por lo que muy probablemente este porcentaje sea aún mayor. Si bien este gasto se distribuye entre diversos actores e instituciones, es necesario remarcar que en otras condiciones, entendiéndose si existiera una reducción de los hechos violentos en cantidad y calidad, tales instancias contarían con mayores recursos para ser invertidos en satisfacer otras necesidades vinculadas directamente con la calidad de vida.

En este sentido, es útil diferenciar entre los gastos destinados a prevenir la violencia, que bien pueden ser considerados como inversión ya que a mediano y largo plazo se espera que eviten gastos mayores; y, los gastos remediales, que buscan reducir el efecto negativo que implica la violencia pero que no pueden capitalizarse posteriormente. En ambos casos no se puede pensar en reducir los costos de la violencia por una vía que no sea la disminución de la magnitud de la violencia misma, por lo que se requiere un mayor esfuerzo en privilegiar el trabajo preventivo.

Por otro lado, también es necesario redireccionar la distribución de los costos que implica la violencia, en tanto dichos gastos recaen mayoritariamente sobre las instituciones públicas y sobre las mismas víctimas, sin contar el crecimiento de las actividades empresariales que se benefician de este fenómeno. Algunos ejemplos: la inseguridad objetiva y subjetiva ha generado un creciente mercado de bienes y servicios de seguridad que en última instancia se benefician económicamente de un problema eminentemente social. Por otro lado, los accidentes de tránsito constituyen uno de los fenómenos que mayor gasto representan dentro de los costos de la violencia, y sin embargo, el seguro obligatorio de accidentes sigue sin ejecutarse en el DMQ. También los hospitales y clínicas privadas evitan atender casos de emergencia sin las garantías económicas requeridas, lo que atenta directamente contra el derecho a la salud de las personas afectadas y, sobrecarga a las instituciones públicas de la responsabilidad médica con su respectivo costo económico.

Por tanto, la regulación de estas actividades debe incluir también la responsabilidad social de las empresas que ofrecen estos servicios, sea a través del financiamiento de acciones preventivas o reactivas o, mediante la obligatoriedad de brindar sus servicios como compensación de las ganancias obtenidas por el fenómeno de la violencia.

POLÍTICA PÚBLICA

Violencia en los medios: ¿otro costo económico?

Jenny Pontón Cevallos

¿Cuál sería la vinculación de los medios de comunicación con el costo de la violencia al jugar un papel relevante en la percepción de esta problemática? ¿Constituye el miedo otro factor que incrementa este costo?



Es un hecho que la violencia impide el desarrollo económico. De acuerdo al Banco Interamericano de Desarrollo – BID (Buvinic y Morrison, 2000)¹, a nivel macro la violencia social reduce la inversión extranjera y nacional además de disminuir el ahorro interno, obstaculizando las posibilidades de crecimiento a largo plazo; mientras

a nivel micro desincentiva el interés de las personas en invertir tiempo y dinero en educación e induce a algunas de ellas a desarrollar habilidades delictivas en lugar de estudiar o trabajar. Así, los efectos económicos de la violencia son múltiples y significativos, ya que implican una menor acumulación de capital humano, menor tasa de participación en el mercado laboral, menor productividad en el trabajo, mayor ausentismo, menores ingresos e impactos en la productividad intergeneracional y también, menor ahorro e inversión. De esta manera,

las diversas formas de violencia existentes conllevan la utilización de los escasos recursos disponibles en la sociedad para la atención de las consecuencias que éstas generan; incurriendo en grandes gastos en los sistemas policiales, judiciales y en la provisión de servicios sociales que podrían ser empleados en propósitos más productivos. Razón por la cual, la violencia constituye cada vez más la mayor amenaza para las libertades fundamentales, el cumplimiento de la ley y la consolidación democrática (Buvinic y Morrison, 2000).

En este sentido, medir los costos económicos de la violencia y la inseguridad es un ejercicio cada

vez más necesario a la hora de intentar combatir las, especialmente en el contexto latinoamericano, donde éstas constituyen el segundo problema que más preocupa a los/as habitantes de la región (14%), después del desempleo (30%) (Latinobarómetro, 2005)². La gravedad de esta percepción guarda relación directa no sólo con las escasas medidas de acción pública que se han aplicado en la mayoría de naciones (más allá de las intervenciones policiales y judiciales tradicionales), sino también con el tipo de información mediática sobre la violencia, la cual generalmente es sobredimensionada, y por lo tanto, contribuye a incrementar la inseguridad y el miedo.

En este punto, ¿Cuál sería la vinculación de los medios de comunicación con el costo de la violencia al jugar un papel relevante en la percepción de esta problemática? ¿Constituye el miedo otro factor que incrementa este costo? Definitivamente sí, particularmente, en el caso del Ecuador donde la credibilidad que poseen los medios de comunicación (en especial la televisión y la prensa escrita) es de un 89% frente a otras fuentes de información (Latinobarómetro, 2003)³ y, donde la difusión de noticias de crónica roja, caracterizada por el sensacionalismo, se ha convertido en un mecanismo para capturar audiencias y vender espacios publicitarios. No sólo pertinente sino indispensable que los futuros estudios en el tema incorporen el rubro de la violencia en los medios, considerando que la paranoia colectiva incentivada por éstos, ha contribuido a un incremento acelerado de la seguridad privada en los últimos años.

1 Buvinic, Mayra y Andrew Morrison (eds.) (2000). *Violencia como obstáculo para el desarrollo*. Notas Técnicas. Washington: BID.

2 Corporación Latinobarómetro (2005). Informe Latinobarómetro 2005. Santiago de Chile.

3 Corporación Latinobarómetro (2003). Informe – Resumen. "La Democracia y la Economía". Santiago de Chile.



Director FLACSO: Adrián Bonilla • Coordinador del Programa Estudios de la Ciudad: Fernando Carrión
 Coordinadora del Boletín: Jenny Pontón • Tema central: Pedro Montalvo C.
 Colaboradores: Daniel Pontón, Andrea Betancourt, Alfredo Santillán, Gustavo Durán
 Edición: Paulina Torres • Diseño: Antonio Mena • Impresión: Ekseption

Suscríbase a ...



Deseo suscribirme al boletín Ciudad Segura

	1 año	2 años
Ecuador	USD: 15	USD: 30
América	USD: 36	USD: 72
Europa	USD: 60	USD: 120

Nombre

Dirección

Teléfono

Ciudad..... País

E-mail

Envíe este cupón por fax al número: (593) 2 3237960

O envíenos sus datos por e-mail a:
ciudadsegura@fiacso.org.ec
jponton@fiacso.org.ec

